
MITOS Y LEYENDAS DE MADAGASCAR

HARINIRINJAHANA RABARIJAONA
UNIVERSIDAD DE ANTANANARIVO

Los textos que a continuación presento han sido tomados de mi tesis doctoral, titulada *Narrativas orales malgache e hispánica: convergencias, divergencias y estudio comparativo*, que fue dirigida por los profesores María Cruz García de Enterría y José Manuel Pedrosa, y leída en la Universidad de Alcalá en 2001. La tesis permanece inédita, aunque en la actualidad preparo su revisión y actualización con el profesor Pedrosa, con el fin de que los textos y un nuevo estudio acompañante puedan ser publicados pronto en español.

La gran mayoría de estos relatos fueron recogidos directamente de la memoria oral de personas muy allegadas a mí (mi esposo, otros familiares, amigos cercanos), y de mí misma. Casi todos de la etnia merina, a la que yo misma pertenezco. Tanto el breve florilegio que ahora ofrezco como los varios centenares de relatos que formaban parte de aquella tesis doctoral son una muestra muy pálida y muy modesta de la extraordinaria riqueza de la literatura oral que atesoran todas las etnias y pueblos de mi país. Se ofrecen sin reelaboraciones ni aditamentos, en traducciones literales y fieles al discurso oral de mis informantes.

1. LA CREACIÓN DE LOS PRIMEROS HOMBRES

Informante: Simon Rabearintsoa, de 41 años, de la etnia *merina*,
Antananarivo

Cuentan que el primer hombre que *Zanahary*¹ puso sobre la tierra se llamaba *Ietse*². Vivía feliz: no tenía que trabajar para ganarse la vida, porque

¹ *Zanahary*, «el Creador». Teónimo de la divinidad de la religión popular malgache.

² *Ietse*, supuesto nombre del primer hombre que vivió en la tierra. Voz onomatopéyica del estornudo.

Zanahary le daba todo lo que necesitaba. Y se divertía haciendo estatuas de madera. Un día, *Zanahary* dijo a una de sus esclavas:

- Quiero que te cases con *Ietse*.

Pero la esclava le dijo:

- ¿Y si no me quiere?

- Bueno, lo veremos. Lleva estas calabazas contigo, y cuando llegues allí, destapa la primera. De esta manera, harás salir el frío; *Ietse* tendrá frío, y se acercará para calentarse entre tus brazos. Si no lo hace, destapa la segunda que contiene el calor. Te necesitará para que le des un poco de aire fresco. Si no lo hace, destapa la tercera, que contiene la sed. Te pedirá agua. En el caso contrario, coge la cuarta y libera el hambre, y prepárale una comida. Si no come, deja salir los mosquitos de la quinta calabaza; te pedirá tu *lamba*³ para protegerse contra ellos. Si no lo hace, coge la sexta, que contiene los picores. Entonces, muéstrale este ungüento contra los picores. Si no te hace caso, destapa la séptima calabaza y libera el enojo. Se sentirá tan aburrido que escuchará tus historias. Pero si no lo hace, libera la risa de la última calabaza; *Ietse* no la conoce todavía y cuando te vea reír, intentará aprender. ¿Entiendes?

Así que la esclava se fue a ver al hombre. Sin embargo, sus reacciones fueron diferentes. Contra el frío, *Ietse* encendió un fuego. Contra el calor, se sentó bajo la sombra de un árbol. Contra la sed, se fue a beber el agua del ravinala⁴. Contra el hambre, se comió un plátano. Contra los mosquitos, se puso a correr para escapar de sus ataques. Contra los picores, se rascó con un tronco de árbol. Y cuando la risa salió de la última calabaza, se tapó las orejas y cerró los ojos. La esclava se desesperó y volvió al cielo para relatar todo lo ocurrido.

Entonces, *Zanahary* llamó a su hija preferida, llamada *Velo*, y la envió a la tierra. *Velo* se vistió con un magnífico *lamba* de siete colores y bajó a la

³ *Lamba*, atuendo tradicional malgache. Se trata de una tela de unos 1,80 m. de largo por unos 0,90 m. de ancho, que las mujeres llevan como un echarpe en los hombros. Es mucho más ancho para los hombres, y les cubre hasta las rodillas. En general, *lamba* designa la ropa, el vestido y también el tejido.

⁴ *Ravinala*, árbol endémico y simbólico de Madagascar. Lo llaman «árbol del viajero» porque, cuando llueve, acumula agua de lluvia entre sus hojas colocadas en forma de abanico. Crecen sobre todo en la parte occidental de la isla y la gente bebe esta agua cuando está en la selva. Con sus largas hojas se hacen los techos de las casas en las costas.

tierra. En cuanto la vio, *Ietse* se enamoró de ella, así que no tardaron en casarse. *Ietse* dejó de hacer estatuas y se pasó el tiempo contemplando a su hermosa esposa.

El tiempo pasó, y un día *Velo* le dijo a su marido:

- Me estoy aburriendo porque no tenemos nada que hacer; ni siquiera puedo jugar con tus estatuas porque no tienen vida. Voy a ver a mi padre para que les dé vida.

Y *Velo* subió al cielo. Pero en cuanto se fue, empezó a llover en la tierra. Y le dijo a *Zanahary*:

- Quiero que animes las estatuas de *Ietse* porque me siento aburrida en la tierra.

Entonces, *Zanahary* le dio una calabaza llena de vida y le dijo que la vertiera sobre las estatuas. *Velo* le dio las gracias y regresó a la tierra. Y cuando volvió, el buen tiempo volvió con ella. Las estatuas cobraron vida y fueron los primeros hijos de *Ietse* y *Velo*. Y los años pasaron, pasaron. Un día, *Ietse* murió. Su mujer no quería quedarse sola en la tierra, así que volvió al cielo.

Dicen que, desde entonces, cuando los hombres estornudan, dicen «*Ietse*», para recordar a su antepasado. Y los demás le contestan «*Velo*!».

También dicen que de vez en cuando se puede ver el vestido de siete colores de *Velo* cuando ya no va a llover, y es el color del arco iris.

2. LOS PRIMEROS HOMBRES

Informante: Alphonse Raharijaona, de 55 años, de la etnia *merina*,
Antananarivo

Dicen que, al principio, *Zanahary* tenía dos esposas, *Ratany*⁵ y *Ralanitra*⁶. Un día, decidieron tener hijos, y *Ratany* modeló en barro la imagen de una niña. *Zanahary* le insufló su aliento, y la imagen cobró vida. Cuando se hizo

⁵ *Ratany*, «la señora tierra».

⁶ *Ralanitra*, «el señor cielo».

mayor, recibió una casa y vivió allí sola⁷. Cada noche, *Zanahary* llevaba un hombre a casa de su hija, pero *Ratany* no lo sabía. Algún tiempo después, la muchacha se quedó embarazada. El tiempo pasó, y cuando se acercaba el día del parto, *Zanahary* dijo a *Ratany*:

- Voy a por mi otra esposa para que cuide de nuestra hija el día de su parto.

Ratany no dijo nada. Y llegó el día del parto; era viernes. La primera esposa de *Zanahary* llegó de verdad, y fue ella quien cuidó de la recién nacida hasta que se hizo mayor. La niña tenía exactamente la misma apariencia física que su madre *Ratany*.

Los meses y los años pasaron, y la hija de *Zanahary* tuvo otro parto; esta vez fue un niño. El tiempo siguió pasando, y tuvo otros partos. Los nietos de *Zanahary*, que llegaron finalmente a ser ocho, iban creciendo, haciéndose mayores. Eran cuatro varones y cuatro hembras.

Y *Zanahary* dijo:

- Los niños tienen que irse ahora, porque ya son mayores y numerosos; irán por parejas y yo los repartiré de esta manera: los dos primeros se casarán e irán al oriente; los dos segundos harán lo mismo e irán al norte; los dos terceros igualmente, e irán al sur; y los dos últimos se casarán e irán al occidente.

Los niños no dijeron nada, a pesar de que sabían perfectamente que los hermanos no debían casarse entre ellos, y obedecieron a *Zanahary*. Cada pareja se multiplicó rápidamente, en el sur y en el norte, en occidente y en oriente. Los años pasaron, y un día, *Zanahary* fue a ver a la última pareja y les dijo:

- Me he enterado de la maldad de vuestros descendientes; no entiendo nada de sus comportamientos: son muy duros y perversos, no se respetan; tampoco respetan a los mayores. Voy a exterminarlos. Pero quiero que construyáis un gran barco, y que llevéis con vosotros a los que acepten acompañaros. Y yo os salvaré.

Los dos esposos escucharon los consejos de su abuelo, y empezaron a construir el barco. Cuando lo acabaron, entraron en él con sus cebúes. Pero ninguno de sus familiares les hicieron caso, ni siquiera sus propios hijos. Entonces, la lluvia empezó a caer durante mucho tiempo, provocando una

⁷ En la etnia *sakalava*, es común que los padres construyan una casa a sus hijas cuando cumplen edad para que vivan por su cuenta y aprendan a cuidar de sí mismas.

gran inundación. Todos perecieron, y los dos esposos fueron los únicos supervivientes. Y a ellos los cristianos les llamaron *Adama* y *Eva*. A sus descendientes se les llamó *olombelo*⁸; a medida que el tiempo fue pasando fueron multiplicando. Se dice que, cuando un *olombelo* muere, su cuerpo debe ser devuelto a *Ratany*, su madre. Y *Zanahary* acoge su alma en el cielo.

A mí, me lo contaron; si es mentira, no es culpa mía, sino de los antepasados.

3. RATOVONA Y LOS PRIMEROS HOMBRES

Informante: Alphonse Raharijaona, de 55 años, de la etnia *merina*,
Antananarivo

Cuentan que, antes, había sólo un ser vivo en la tierra. Se llamaba *Ratovona* y pasaba su tiempo haciendo cosas con pedazos de madera y con arcilla. Dicen que era un artesano muy inteligente, con gran capacidad para inventar y crear objetos. Un día, *Zanahary* vino a verle y le preguntó:

- ¿Qué tal *Ratovona*, qué estás haciendo?
- Estoy trabajando. Mira las cosas que he creado.
- ¿Sabes, *Ratovona*, que eres creación mía?
- ¿Cómo? —replicó *Ratovona*.
- Te esto y diciendo que te he creado. Tú eres mi creación —dijo *Zanahary*.
- No, no me has creado, me he creado yo mismo.
- ¡Mentira! Yo te he creado.
- Lo siento, *Zanahary*, pero no me has creado —insistió *Ratovona*.
- ¿Estás seguro? —preguntó *Zanahary*.
- Absolutamente seguro.
- Bueno. De momento, voy a dejarte; pero la semana que viene, volveré y te demostraré que yo te he creado.

⁸ *Olombelo*, «ser humano».

- De acuerdo. Estoy esperándote aquí —dijo *Ratovona*.

Así que *Zanahary* se despidió de él y subió al cielo, mientras que *Ratovona* volvió a sus tareas. Utilizando una buena cantidad de barro y de agua, empezó a dar formas variadas a la masa, cuando, de repente, se le ocurrió una idea tan fantástica que le hizo hablar con voz alta:

- ¿Y si hiciera algo a mi imagen y semejanza? En vez de crear objetos, voy a crear hombres.

Sin esperar más, *Ratovona* modeló la masa de barro dándole forma humana. Trabajó todo el día y toda la noche, y así siguió trabajando durante muchos días, hasta que *Zanahary* llegó otra vez a la tierra. Después de las saluciones usuales, *Zanahary* dijo:

- Escúchame, *Ratovona*, y contéstame. ¿Ves este cetro de oro? Es mi cetro. Si consigues decirme cuál es la base y cuál la punta, te dejaré en paz y no te molestaré más con la idea de que eres mi creación. ¿Qué te parece?

- Muy bien —contestó *Ratovona*.

- Aquí lo tienes —dijo *Zanahary* cogiendo el cetro por la mano en posición horizontal—. No puedes tocarlo porque es sagrado, pero apunta hacia algo y dime cuál es la base y cuál es la punta.

Ratovona cogió un palo y dijo:

- Ésta es la punta y ésta es la base.

Zanahary quedó sorprendido, porque *Ratovona* lo adivinó sin dificultad y acertó. Así que le dijo sin más recelo:

- Acércate. Es verdad, yo no te he creado. Pero ¿qué son estas figuras de barro esparcidas por todas partes?

- Son mis creaciones, porque quería tener compañía y las he creado a mi imagen y semejanza.

- Voy a hacerte una propuesta: puedo darles vida para que sean iguales que tú. Podrán hablar y actuar como tú. ¿Te parece?

- ¡Estupendo! Estoy completamente de acuerdo.

Entonces, *Zanahary* dio un soplo de vida a las figuras para darles *aina*⁹ y *fanahy*¹⁰. No tardaron en moverse, y se convirtieron en seres humanos vivientes. Y *Zanahary* añadió:

⁹ *Aina*, «vida».

- Pero cuando llegue el día de su muerte, nos quedaremos con lo que habíamos creado. Tú te quedarás con el cuerpo que has creado, y yo recogeré su *aina* y su *fanahy*.

- De acuerdo.

- Ahora tócales para que tengan tu sabiduría —dijo *Zanahary*.

Ratovona cogió un palo, y tocó a los hombres con él; entonces los hombres adquirieron la sabiduría y el conocimiento. Dicen que, por eso, cuando los hombres mueren, su *aina* y su *fanahy* van al cielo con *Zanahary*, y el cuerpo de barro queda en la tierra porque ha sido creado a partir del barro.

4. EL ORIGEN DE LA CIRCUNCISIÓN

Informante: Alphonse Raharijaona, de 55 años, de la etnia *merina*,
Antananarivo

Cuentan que, en tiempos remotos, el arroz era un alimento reservado a los reyes, y que los arrozales se ubicaban en lugares cerrados y bien protegidos. Cada día, los trabajadores llegaban hasta allí y regresaban a su pueblo a la caída del sol. Y, cada día, eran registrados minuciosamente ante de salir del recinto, para que no llevasen ningún grano del precioso arroz. Para ello, se examinaban sus bolsillos, los pliegues de sus vestidos, el interior de sus orejas, de su boca, y de sus narices. Hasta se les rapaba la cabeza, por el miedo de que escondiesen algún grano en su cabellera. En aquellos tiempos, todavía era desconocida la circuncisión.

Desde hacía mucho tiempo, el capataz que se ocupaba de los trabajos en los arrozales del rey tenía deseos de llevarse unos granos, pero no sabía cómo podría conseguirlo. Un día, tuvo una idea insensata: cogió un grano de arroz y lo escondió en su prepucio. ¡Victoria! Nadie sospechó nada cuando salió de allí por la tarde. Así lo estuvo haciendo durante treinta días consecutivos, con lo que pudo reunir hasta treinta granos de arroz. Llevó los granos a la selva, y, tal como había aprendido a hacer en las tierras del rey, los cultivó cuidadosamente. Pero su pene sufrió algunos cortes por culpa de los granos, y en él se formó a ser una herida abierta hasta que el prepucio cayó.

¹⁰ *Fanahy*, «alma», «espíritu».

El tiempo pasó, y el capataz obtuvo su primera cosecha, y pudo probar el sabor delicioso y tan codiciado del arroz. Sin embargo, un día uno de los trabajadores del rey cogió un atajo para no llegar tarde a su trabajo, pasó por la selva y vio allí las plantas de arroz. Se fue enseguida a ver al rey para relatar lo que acababa de ver. El rey dijo:

- No digas nada a nadie. Y empieza a vigilar a tus compañeros de trabajo.

Así hizo el hombre: volvió a la selva y finalmente pudo descubrir al culpable.

- Es el capataz, mi rey, es el capataz.

Convocaron al capataz y lo llevaron ante el rey, quien decretó la pena de muerte. Le preguntaron por sus cómplices, pero el capataz dijo:

- Nadie me ayudó a hacer lo que hice. Me sacrificué yo para obtener los granos de arroz, porque quería probar su sabor. Cada día, y durante treinta días, puse un grano de arroz en mi prepucio para poder sacarlo de este recinto; luego los cultivé en la selva, y conseguí una buena cosecha de arroz. Pero ahora mirad lo que me ha pasado –dijo, mostrando al público su pene circuncidado.

Entonces el rey dijo:

- Has pagado ya tu mala acción, así que no morirás. Pero todos los varones del reino sufrirán esta mutilación para pagar el precio que tú has pagado por el arroz con tu sangre. Aunque yo esté muerto, ningún hombre no circuncidado podrá acercarse a mi tumba¹¹. ¡Quién sabe lo que pueda esconder en su prepucio...!

Dicen que desde entonces, todo el pueblo pudo comer del precioso grano de arroz, pero desde entonces los varones tuvieron que ser circuncidados según las órdenes de aquel rey.

¹¹ Hace alusión a una costumbre remota según la cual se enterraban a los reyes difuntos con sus joyas.

5. EL ORIGEN DEL SACRIFICIO DEL CEBÚ

Informante: Alphonse Raharijaona, de 55 años, de la etnia *merina*,
Antananarivo

Éranse una vez dos parejas que vivían en un pueblo de la etnia *bara*, en una región del sur de Madagascar. Y las cuatro personas que formaban estas dos parejas querían casarse, pero, como estaban unidos por lazos de familia, no podían contraer matrimonio a causa de un tabú que impedía la unión entre parientes. De todas formas, se querían mucho, y por eso decidieron acudir a *Zanahary* para pedir consejo. Cuando llegaron ante *Zanahary*, uno de ellos dijo:

- ¡Oh, *Zanahary*! Somos víctimas de una prohibición, y estamos aquí para pedirte un favor: ¿qué tenemos que hacer para evitar que la maldición caiga sobre nosotros? Danos una respuesta favorable porque queremos casarnos.

Zanahary les dijo:

- Voy a daros un brebaje para romper la prohibición y estaréis a salvo de cualquier desgracia. Volved aquí más tarde.

Entonces, se fueron a su pueblo. *Zanahary* preparó el brebaje y lo vertió en un plato; quería que las cuatro personas lo bebieran para poder casarse.

Pero las parejas se retrasaron un poco, y un cebú se acercó al plato y se bebió el brebaje mágico. Cuando llegaron, se quedaron asustados y exclamaron:

- No hemos bebido el brebaje porque el cebú acabó con él. ¿Tendremos entonces que quedarnos en esta insoportable situación? ¡Qué lástima! Tendremos que quedarnos así porque el cebú se ha bebido el brebaje mágico.

Y *Zanahary* les respondió:

- En este caso, el que rompió la prohibición ya cumplió con la supresión del tabú. Matad al cebú porque se bebió el brebaje que debía salvaros.

Dicen que éste es el origen del sacrificio del cebú¹².

¹² Entre los *bara*, el sacrificio del cebú se hace para permitir que los parientes contraigan matrimonio sin temor a ninguna desgracia. Así que, durante la ceremonia, los prometidos tienen que tomar un poco de sangre del cebú sacrificado

6. EL SOL, LA LUNA Y LAS NUBES

Zanahary tenía tres hijos, que eran *Ramasoandro*¹³, *Ravolana*¹⁴ y *Rahona*¹⁵. Cuando se hicieron mayores de edad, *Zanahary* les dio a cada uno su parte de herencia. Y les dijo:

- *Ramasoandro*, eres el primogénito: te daré doce cebúes. *Ravolana*, mi hija preferida: te daré siete cebúes. Y para ti, mi hijo menor: tendrás derecho a un cebú. Cuidad de vuestra herencia, porque yo no estaré vivo eternamente, y tenéis que aprender a cuidar de vosotros mismos desde ahora.

Así que los tres cogieron sus cebúes y volvieron a su casa. Los años pasaron. Un día, *Zanahary* cayó enfermo y el *mpimasy*¹⁶ le dijo que su único remedio era la sangre de un cebú. *Zanahary* llamó a su consejero y envió a un mensajero a buscar un cebú a casa de *Ramasoandro*. *Zanahary* dijo:

- *Ramasoandro* tiene muchos cebúes; seguro que no le pasaría nada si me diera uno para salvarme la vida. Vete a casa de *Ramasoandro* y dile que necesito un cebú.

El mensajero se fue, pero cuando le hizo saber la razón de su visita a *Ramasoandro*, éste le contestó:

- Lo siento, pero no puedo darte ninguno de mis cebúes. ¿Por qué mi padre ha pensado enseguida en que yo podría dártelo, si somos tres hermanos? Vete a ver a mi hermana, ella te lo dará.

Y el mensajero se fue a casa de *Ravolana*. Pero ésta le dijo:

con el dedo; luego, tienen que marcarse mutuamente tres puntos en la frente, con el dedo manchado de sangre; y después, pueden casarse.

¹³ *Masoandro*, «sol».

¹⁴ *Volana*, «luna».

¹⁵ *Rahona*, «nubes».

¹⁶ *Mpimasy*, «brujo adivino», «curandero». Tiene poder para curar las enfermedades contraídas por haber transgredido los tabúes, y las enfermedades provocadas por envenenamiento, por la magia amorosa y por las hechicerías. Posee también ciertos poderes para contrarrestar las calamidades naturales tales como el granizo y los rayos.

- Mi hermano mayor tiene más cebúes que yo, porque nuestro padre le ha dado más. No puedo darte ninguno porque, como ves, tengo muchos hijos (se refiere a las estrellas). Así que, cuando me muera, quiero que tengan por lo menos un cebú cada uno. ¿Por qué no te vas a casa de *Rahona*? Estoy segura de que te lo concederá.

Entonces, el mensajero se fue a casa de *Rahona*, y le contó que su padre estaba enfermo, y que su único remedio era la sangre de un cebú. Ni siquiera tuvo tiempo para pedirle un cebú, porque *Rahona* inmediatamente le dijo:

- ¿Cuál es el problema? Ahora mismo te daré un cebú. Te acompañaré al palacio de mi padre y llevaremos el cebú con nosotros. No quiero que mi padre se muera.

Cuando llegaron al palacio de *Zanahary*, el *mpimasy* preparó el remedio, y el enfermo se curó. Entonces, *Zanahary* llamó a sus hijos y les dijo:

- Escúchame, *Ramasoandro*. Puse toda mi esperanza en ti cuando te di los doce cebúes; sin embargo, me has decepcionado profundamente. Has dado pruebas de egoísmo, y ésa no es una buena actitud. *Ravolana*, tú has dado pruebas de que eres una chica buena porque has pensado en el futuro de tus hijos, pero también has olvidado que soy tu padre y que me estaba muriendo. *Rahona*, me alegro de ver que no me has guardado rencor por haberte dado un solo cebú. A pesar de eso, has acudido a verme, y tu generosidad me ha salvado la vida. Así que, a partir de ahora, vosotros dos, *Ramasoandro* y *Ravolana*, tendréis que acatar y mostrar profundo respeto ante vuestro hermano menor, porque es un ser generoso y os ha superado en todo. *Ramasoandro*: brillarás sólo de día; *Ravolana*: brillarás sólo de noche con tus hijos. Pero cuando pase *Rahona*, os ocultará y no podréis brillar. Por más que brilléis, no podréis mostrar ninguna luz cuando vuestro hermano menor pase ante vosotros.

Por eso, el sol brilla sólo de día y la luna brilla sólo de noche; pero ninguno puede lucir cuando las nubes pasan por el cielo, puesto que ésa fue la voluntad de *Zanahary*.

7. LOS HIJOS DE LAS DOS HERMANAS Y LA REGULACIÓN DEL MATRIMONIO

Se cuenta que, en tiempos muy remotos, vivían dos hermanas. Y cada una se convirtió en madre: una dio a luz a un niño, y la otra, a una niña. En aquella época, había un hambre terrible, y la gente vivía en la escasez. Así

que las dos hermanas se veían obligadas a salir para buscar comida. Un día, dejaron a los niños al cuidado de las viejas del pueblo, y se fueron.

Al regresar al pueblo, oyeron desde lejos los gritos y los lloros de sus niños. Entonces, corrieron para atenderles. ¡Cuánto les echaba de menos durante su ausencia! La mujer que tenía una niña cogió al niño y le dio el pecho, y su hermana le dijo:

- Éste no es el tuyo, tú tienes una niña y yo tengo un niño. El niño es mío.
- No, no, no. Mi bebé no es una niña sino un niño. Vamos a preguntar a las viejas que guardaron los bebés, porque tú no sabes cuál es tu bebé; en cambio, yo conozco perfectamente al bebé que he parido.

Las hermanas se fueron a ver a las viejas, y al llegar allí, dijeron:

- Tenemos un problema con nuestros bebés. Mi hermana no conoce el suyo; quizá vosotras podáis aclararnos un poco la cuestión, porque no quiero estar a malas con mi hermana.

Las viejas dijeron:

- Tú, la mayor, tienes un niño, y tú, la menor, tienes una niña. No os peleéis por este asunto, porque esa es la verdad.

Sin embargo, las dos hermanas siguieron discutiendo, y la menor le dijo a su hermana mayor:

- Iré allí donde haga falta ir, pero conseguiré conservar mi niño.
- Vete entonces —contestaron las viejas.

Y la hermana menor se fue a ver al rey y le dijo:

- Te saludo, rey. Estoy aquí para decirte que las viejas que guardan los bebés han intercambiado los nuestros. Mi hermana y yo nos fuimos a buscar comida, y a nuestro regreso los han intercambiado. Yo conozco al mío porque es un niño.

El rey le dijo:

- Vete a tu pueblo y llama a las viejas y a vuestros esposos.

Ella se fue, llamó a las viejas, a su hermana y a sus esposos, y todos se presentaron ante el rey. Entonces, el rey les dijo:

- Os he llamado para deciros que esta madre se queja porque parece que habéis intercambiado su bebé por otro.
- Se equivoca porque su bebé es una niña —contestaron las viejas.

- No, mi bebé es un niño —insistió ella.

- Vosotros, los esposos, ¿qué opinión tenéis? —preguntó el rey—. Tú, el marido de la que se está quejando, habla: ¿tu esposa tiene razón?

- No, nuestro bebé es una niña —contestó el marido de la hermana menor.

- Tú, mujer, ¿reconoces la verdad de la boca de tu marido? Dice que diste luz a una niña.

- No, no estoy de acuerdo. De todas maneras, no es el hombre quien da a luz, sino la mujer.

Trajeran a los bebés y el rey sentenció:

- Alejaos las dos un momento. Cuando volváis, que cada una de vosotras tome un bebé; si no llora, podéis llevarlo.

Cuando regresaron, la que decía que era la madre del niño cogió a la criatura, pero éste lloró en sus brazos. Entonces, el rey le dijo:

- No es tu bebé; coge a la niña y llévatela.

- Lo siento, rey, pero no estoy de acuerdo —dijo la hermana menor—. Así que danos una ley para que nuestros hijos no puedan casarse.

- No entiendo qué clase de ley puedo daros, así que id a ver directamente a *Zanahary* —dijo el rey.

Llegaron ante *Zanahary* y le contaron su problema:

- Acudimos a ti porque nuestros bebés han sido intercambiados. El mío, un niño, fue cogido por mi hermana, que en realidad tiene una niña. El rey quiso darme el bebé de mi hermana, pero no lo he aceptado.

- Eso no es verdad —replicó la otra hermana—. En cualquier caso, hemos pedido una ley para que nuestros hijos no puedan casarse, pero el rey no fue capaz de hacerlo, y nos envió ante ti. Solo tú podrás darnos satisfacción.

- Os daré satisfacción —dijo *Zanahary*—. Vuestros bebés han sido intercambiados, y no sé exactamente quién de las dos tiene razón. Volved a vuestro pueblo y enviaré a un mensajero para anunciaros la ley.

Se fueron, y *Zanahary* dijo a su mensajero:

- Vete para anunciar a las hermanas cuyos bebés han sido intercambiados que sus hijos no pueden casarse, porque los bebés han sido intercambiados. El bebé puede ser tanto de la hermana mayor como de la hermana menor¹⁷.

8. EL ORIGEN DE LOS BETSILEO

Informante: Sahondra Rakotonirainy, de 25 años, de la etnia *betsileo*, entrevistada en Madrid en marzo de 1999

Hace siglos, muchos guerreros de la etnia *merina* entraron en la región de *Fianarantsoa*¹⁸ después de una guerra étnica. Cuando la guerra se acabó y la paz fue restablecida, muchos prefirieron quedarse allí antes que volver a su región de origen. Se casaron con mujeres de Fianarantsoa, tuvieron hijos y nietos, y lograron volver a estabilizar y encauzar perfectamente.

El rey de los *merina* les envió entonces un mensajero para decirles que, si querían volver a vivir en su antiguo pueblo, podían regresar sin problema. Pero ellos dijeron:

- *Efa be anay ka tsy leonareo*.

Lo que significa «Ya somos numerosos y no podríais mantenernos».

El mensajero volvió adonde estaba el rey y le comunicó la decisión de sus antiguos súbditos. Así que, de ahí en adelante, los llamaron «*be tsy leo*», es decir «tan numerosos que no se puede mantener», de donde viene *betsileo*, y se desarrollaron como un pueblo diferente de los *merina*.

¹⁷ Esta historia se cuenta muchas veces para evitar los compromisos entre parientes cercanos. En muchas familias malgaches, los primos nacidos de dos hermanas no pueden casarse (primos paralelos). Mientras que los primos nacidos de dos hermanos, o nacidos de una hermana y de un hermano (primos cruzados), sí pueden contraer matrimonio. Y esta tradición sigue siendo vigente hasta hoy en día.

¹⁸ *Fianarantsoa*, topónimo, capital de provincia.

9. EL HOMBRE QUE NO TUVO RESPETO POR EL LAGO

Un día un hombre necesitaba agua para sus arrozales. Pensó en qué podía hacer, pero no se le ocurrió ninguna solución. Entonces, subió al lago *Antanimena*¹⁹ y empezó a cavar para traer agua desde el lago hasta sus arrozales. No dijo nada a nadie. Al llegar a casa, la familia se reunía por la noche para cenar. Y el hombre comía, comía, y siempre tenía hambre. Su mujer volvía a preparar otra olla de arroz, y el hombre se lo comía todo en un instante. Y seguía con más hambre. Una vez más, la mujer le preparó otra olla de arroz, y el hombre la vació en unos instantes. Pero seguía con más hambre. Otra olla de arroz más, y el hombre no se saciaba.

Finalmente, se sintieron muy preocupados y le preguntaron qué hacía durante el día. El hombre acabó por decir la verdad, y toda la familia se fue la misma noche allí arriba para tapar el paso del agua. Sólo cuando todo fue tapado, el hombre volvió a la normalidad y no pidió más comida.

El lago *Antanimena* se sitúa a 5 kilómetros de *Ambohidratrimoanala*²⁰, un pueblo de la provincia de Antananarivo, sobre una colina, desde la cual se divisa la montaña del rey *Andriamamilaza*²¹. Este lago es sagrado, y en él se hacen ofrendas y se sacrifican gallos rojos, cebúes o corderos.

Un poco apartada de la orilla hay una casa de madera sobre altos palos, y parece que las ofrendas son llevadas allí por los *ombiasy*²² para curar a los enfermos, para rechazar hechicerías, o para quitar el mal de ojo.

No se puede pescar en este lago. Sobre todo, está prohibido satisfacer las necesidades corporales en la zona. También dicen que no se pueden hacer zanjas para irrigar los arrozales que se sitúan en sus alrededores, porque sus aguas son sagradas.

Otros dicen que esta colina es también un lugar donde las brujas se dan cita, y no se puede ir allí si no se quiere dar con ellas durante sus bailes nocturnos. Muchos carreteros que pasaron por allí cuentan haber sido víctimas de sus burlas: dan miedo a unos, molestan a los cebúes, y, a otros les tiran piedras.

¹⁹ *Antanimena*, «en la tierra roja». Topónimo, lago de la provincia de Antananarivo.

²⁰ *Ambohidratrimoanala*, «en el pueblo de *Ratrimo* en la selva». Topónimo, pueblo de la provincia de Antananarivo.

²¹ *Andriamamilaza*, «el noble con dulce fama». Antropónimo.

²² *Ombiasy*, «brujos adivinos», «curanderos». Equivale a *mpimasy*.

También dicen que hay fantasmas en esta colina, que, de día, toman la forma de remolinos de viento. Pero, de noche, se manifiestan con voces y sonidos de palmadas, y a veces hasta se pueden oír sus risas entre los árboles.

10. EL LAGO MANTASOA Y LOS AHOGADOS

En la provincia de *Antananarivo*, a unos 50 kilómetros de la capital, se sitúa un lago llamado *Mantasoa*²³. Es un lugar muy bonito donde pueden navegar los veleros y se puede nadar, y cada año, los hoteles acogen a muchos visitantes y turistas extranjeros. Sin embargo, la gente cuenta que, cada año los espíritus del lago «raptan» a una víctima. Y eso ocurre desde hace mucho tiempo, sin que nadie lo pueda remediar.

Conocí personalmente a un colega que murió durante una excursión con sus alumnos. Se llamaba Edwin y era profesor de español en el Instituto Galliéni de la capital. Yo no estaba con ellos, pero otros colegas me lo contaron después.

Parece que, cuando todos se preparaban para recoger sus cosas y volver a casa, él volvió hacia el lago. Había allí una pequeña embarcación que, según los alumnos, se aproximó milagrosamente a la orilla del lago, y el profesor subió en ella. Después, dijo:

- ¡Sáquenme una última foto!

Mientras sacaban la cámara, notaron que la embarcación se iba alejando poco a poco de la orilla; pero, por el momento no hicieron caso. Cuando terminaron la sesión de fotografía, la embarcación volcó, y el profesor cayó al agua. Pidió auxilio, y muchos se lanzaron al agua para ayudarlo. Todo fue en vano.

Entonces avisaron a la familia, y continuó la búsqueda con buceadores. Corrieron rumores sobre la necesidad absoluta de hacer un sacrificio de gallo y de cebú, pero la familia, que era cristiana, no consintió hacerlo. Así que empezaron a rezar y a rezar, y parece que, después de muchas horas de oración, un miembro de la familia subió a una embarcación y dijo que el cuerpo estaba debajo de ellos. Echaron una cuerda rematada por un gancho

²³ *Mantasoa*, topónimo, lago de la provincia de Antananarivo.

en el extremo, y notaron que había atrapado algo. Tiraron y tiraron, y, efectivamente, consiguieron rescatar el cuerpo sin vida del profesor.

11. LA SEPULTURA DEL REY EN LA MONTAÑA DE ANDRIAMAMILAZA

Informante: Rabemanantsoa, de 70 años, de la etnia merina,
Ambohidratrimoanala

Dicen que, en época lejana, un rey llamado *Andriamamilaza* vivía en esta región²⁴. Tenía diez hijos, pero cinco de ellos fueron capturados por los enemigos. Los demás hijos siguieron viviendo con él en su reino, y todos intentaron protegerse contra la invasión de otros enemigos.

El rey *Andriamamilaza* era un rey orgulloso, y decía a todos que, si algún día perdía una batalla, se enterraría vivo lejos del pueblo. Y que, para que sus súbditos y su familia pudieran reconocer el lugar, dejaría crecer unas plantas de *herana*²⁵.

Los días pasaron, y los meses, y los años, hasta que un día, el rey *Andriamamilaza* perdió una batalla. La mayor parte de su pueblo fue exterminado, aunque algunos pudieron refugiarse en la selva. Hay que advertir que nuestro pueblo está al límite de la provincia de *Antananarivo* y de la de *Tamatave*, y allí empieza la famosa *ala atsinana*²⁶.

Cuando la paz fue restablecida, los supervivientes volvieron al pueblo e intentaron reconstruirlo. Los hijos del rey sobrevivieron también. Y los años pasaron.

Un día, un hombre subió a una montaña llamada, y notó que habían crecido unas plantas de *herana*. Generalmente, necesitan agua para crecer; por esta razón, crecen a orillas de un lago o de un río. Pero *herana* allí había, y el

²⁴ El informante es de *Ambohidratrimoanala*, un pueblo de la provincia de *Antananarivo*.

²⁵ *Herana*, «junco». Planta que sirve para hacer estera, cesta o sombrero.

²⁶ *Ala atsinana*, «selva del este». Pertenece a la provincia de *Tamatave*. Tiene fama de ser una selva virgen, muy rica en vegetación y en árboles de gran rareza y valor.

hombre se quedó asombrado. Al llegar al pueblo, lo contó a sus mayores. Y un viejo le dijo:

- Aquí tenemos la señal. Porque el rey *Andriamamilaza* dijo que, si perdía una batalla, se enterraría vivo, y señalaría dónde estaba su tumba con unas plantas de *herana*. Lo que has visto es sin la menor duda su tumba.

Entonces, todos subieron allí para ver la tumba de su antepasado, e hicieron ofrendas para él.

Hasta hoy en día, la montaña de *Andriamamilaza* es un lugar sagrado, y sigue siendo venerada como tal. Mucha gente acude allí a pedir favores, a cumplir promesas, o a hacer ofrendas de agradecimiento por algún don recibido.

En esta zona, el cerdo es tabú, así como el ajo y la cebolla, igual que sucede en todas las tumbas reales y en los lugares sagrados.

Los descendientes del rey *Andriamamilaza* se llaman *Zafinandriamamilaza* o *Zafimamy*²⁷, y hasta ahora siguen respetando los tabúes y los rituales de sus antepasados. Antes, no se casaban con hombres ni con mujeres de otros linajes, porque querían guardar la pureza de su sangre; pero, ahora, los jóvenes tienen otro concepto de las relaciones personales, y los padres también son más comprensivos.

12. EL HOMBRE QUE DESAPARECIÓ EN LA MONTAÑA DE ANDRIAMAMILAZA

Informante: Rabemanantsoa, de 70 años, de la etnia *merina*,
Ambohidratrimoanala

Cuentan que, hace muchos años, un *vazaha*²⁸ llegó de visita y quiso subir a la montaña de *Andriamamilaza*²⁹ con su caballo. La gente le dijo que no lo hiciera, porque tendría problemas con espíritus. Pero el hombre les dijo que

²⁷ *Zafinandriamamilaza*, «los nietos de *Andriamamilaza*».

²⁸ *Vazaha*, término que designa a todos los extranjeros, pero principalmente a los europeos.

²⁹ *Andriamamilaza*, «el noble con dulce fama». Los habitantes de *Ambohidratrimoanala* llamaron la montaña por el nombre de este rey.

sólo quería hacer ofrendas sobre la tumba del rey. Le gente insistió, pero el hombre era terco, y dijo que iba con buenas intenciones. Entonces se fue, después de prometer que a su vuelta, por la tarde, pasaría para despedirse de los nativos. Pero no volvió. La gente tuvo miedo, y se puso buscarlo por la montaña, pero perdieron sus huellas en medio de un camino, como si hubiera desaparecido por los aires. Parece que nunca volvió.

Hay quien dice que la montaña de Andriamamilaza es también un lugar tabú para los extranjeros y para los caballos; y eso, porque los espíritus de los malgaches muertos allí pueden hacerlos daño. Todo eso tiene su historia, porque durante la guerra de resistencia contra la represión de los extranjeros, los rebeldes *menalamba*³⁰ se refugiaron allí; como el movimiento empezó desde *Moramanga*³¹, una ciudad perteneciente a la provincia de Toamasina³², muchos se refugiaron en la selva del este, y murieron allí.

La montaña de Andriamamilaza es ahora un santuario. Los *mpimasy* acuden allí para santificar los amuletos o los *ody*³³, para pedir ayuda a los antepasados y a *Zanahary* y para hacer ofrendas. En esta zona y en otras más, sobre todo allí donde crecen las plantas de *herana*, no se puede comer cebolla ni ajo, porque parece que su fuerte olor no les gusta a *Zanahary* ni a los antepasados; de modo que estas plantas no se cultivan en muchos campos.

13. LOS DE ALASORA SON LADRONES DE GALLINAS

Informante: Simon Rabearintsoa, de 41 años, de la etnia *merina*,
Antananarivo

En la época de los reyes, un hombre arrogante y agresivo llamado *Ratsaralafy*³⁴ vivía a treinta minutos de *Alasora*³⁵, en un pueblo llamado

³⁰ *Menalamba*, «ropa roja». Los rebeldes nacionalistas tomaron el nombre de *menalamba* a causa de sus *lamba* ensuciados por el polvo rojizo de la meseta. Advirtamos que Madagascar se llamaba también «La Isla Roja» por el color característico de gran parte de su terreno.

³¹ *Moramanga*, topónimo, ciudad de la provincia de *Tamatave*.

³² *Toamasina*, topónimo, capital de provincia.

³³ *Ody*, «medicamento», «remedio», «hechizo», «encantamiento».

³⁴ *Ratsaralafy*, antropónimo.

*Anganomasina*³⁶. Cada noche, entraba en los gallineros de sus vecinos y robaba gallinas y gallos, porque la gente de Anganomasina vivía de la cría de aves de corral. *Ratsaralafy* los mataba y cuidaba de tirar las plumas a las afueras de *Alasora*. Y las víctimas de su robo pensaban que los ladrones eran de *Alasora*.

El tiempo pasó y los robos también acabaron. Un mes antes de morir, *Ratsaralafy* agonizaba e hizo llamar a todas las personas que habían sufrido la pérdida de sus gallinas. Muchos acudieron.

Entonces, *Ratsaralafy* les pagó a todos el justo precio de sus gallinas y murió en paz. A pesar de estas aclaraciones, la mala fama de los habitantes de *Alasora* como ladrones de gallinas sigue vigente hasta hoy en día.

14. POR QUÉ EL CEBÚ SE LLAMA «OMBY»

Cuando el rey *Ralambo* reinaba en *Ambohidrabiby*³⁷, ciertos animales salvajes vivían en libertad por los bosques y las praderas de esta región. Los habitantes los llamaron *jamoka*³⁸. Eran muy mansos y parecían buenos para criar. Al rey se le ocurrió una idea: mandó construir un establo y dijo a sus súbditos:

- Quiero criarlos y probar su carne.

Así que todos los hombres salieron del pueblo para agrupar los *jamoka*. Cuando llegaron al portal del establo, los *jamoka* se pusieron nerviosos porque no podían entrar juntos. Y eran numerosos. El establo estaba lleno, y todavía quedaban muchos afuera. Los hombres les dieron latigazos y los empujaron para que entraran, pero todo fue en vano. Alguien gritó:

- *Tsy omby e!* («¡No caben!»).

³⁵ *Alasora* es un pueblo situado en las afueras de la capital. Desde hace mucho tiempo ha cundido el rumor entre la gente de que los de *Alasora* eran ladrones de gallinas. La gente no deja de burlarse de ellos en muchas ocasiones por esa razón.

³⁶ *Anganomasina*, topónimo, pueblo de la provincia de Antananarivo.

³⁷ *Ambohidrabiby*, «en el pueblo de *Rabiby*». Topónimo, pueblo de la provincia de Antananarivo. Advirtamos que el rey *Ralambo* se llamaba también *Rabiby*.

³⁸ *Jamoka*, antiguo nombre del cebú.

Y el rey ordenó:

- *Alefaso fa omby e!* («¡Seguid empujando, porque caben!»).

Los hombres repitieron:

- *Alefaso fa omby e! Alefaso fa omby e!* («¡Seguid empujando porque caben!», «¡Seguid empujando porque caben!»!).

Entonces, en vez de conservar el nombre *jamoka* para identificar a los cebúes, los llamaron *omby*³⁹ para recordar su primera entrada en el establo del rey Ralambo. Él fue el primero al declarar que la carne de cebú era comestible.

La historia cuenta también que, cuando se empezó a criar cebúes en *Ambohidrabiby*, no se podían criar otros animales domésticos.

15. POR QUÉ LA GALLINA SE LLAMA «AKOHO»

Informante: Simon Rabearintsoa, de 41 años, de la etnia *merina*,
Antananarivo

Había una vez un rey muy apreciado por todos sus súbditos, y respetado por todo el pueblo. En su reino vivía también un hombre muy, muy pobre.

Un día, el rey organizó una gran fiesta, y el pobre se dijo:

- ¿Qué voy a hacer? No tengo nada que ofrecerle en homenaje por su fiesta. Eso me preocupa.

El día de la fiesta, todos fueron al palacio ataviados con sus mejores vestidos y llevando regalos; y el pobre llegó también, pero vestido humildemente y con las manos vacías. Todos lo miraron con desprecio y le dijeron:

- ¿Qué haces aquí? ¿Cómo te atreves a entrar en el palacio real? ¡Como si no supieras que no mereces pisar este lugar! A propósito, ¿dónde está el regalo para el rey?

- No tengo nada que ofrecerle —contestó el pobre.

³⁹ *Omby*, en un primer sentido significa «caber».

- Entonces vete de aquí, vete, vete enseguida antes de que te vean; si no, te cortarán la cabeza. ¿Quieres que te corten la cabeza?

- No, pero ¿por qué me van a cortar la cabeza?

Uno de los hombres allí presentes se enfureció, y le dio un golpe tan tremendo con su bastón, que le aplastó un dedo del pie. El pobre salió del palacio, gritando de dolor, y volvió a su casa sin esperar más.

Aquel día, no pudo recibir la porción de carne de cebú que el rey solía ofrecer a sus súbditos. Se dio cuenta de que el golpe le había arrancado una uña de su pie derecho, y eso aumentó su sufrimiento.

Los días y las semanas pasaron, y la herida siguió sin curar. Por el contrario, las cicatrices se fueron endureciendo y agrandándose cada día más, hasta tener el tamaño y las características de un huevo. El pobre tuvo mucho miedo, pero no se atrevió a tocar sus heridas.

Un día ocurrió algo increíble: una bola de pluma muy fina salió del huevo, sacudió unos instantes una pequeña cabeza, alargó unas patitas, y se puso en pie. El pobre miró con sorpresa, puesto que nunca había visto semejante «animal» en toda su miserable vida. Sin embargo tomó mucho cariño y cuidó mucho del «animal», que fue creciendo de día en día y demostrando una docilidad asombrosa.

Los vecinos, y, sobre todo, los hombres que molestaron al pobre aquel día en el palacio no tardaron en enterarse de que el pobre tenía un «animal» extraño en su casa: parecía un pájaro pero no volaba y le seguía por todas partes. Enviaron a un emisario al palacio real para contar el caso al rey:

- ¡Oh, nuestro rey! Queremos preguntarte algo: ¿qué tenemos que hacer si pillamos a un ladrón?

- Traedme lo para que sea castigado. ¿Quién es?

- Es ese pobre que vive a las afueras del pueblo. Tiene un animal extraño en su casa, y estamos seguro de que lo ha robado, porque antes no lo tenía.

- En ese caso, hay que preguntar a todo el mundo si alguien ha perdido algo —dijo el rey.

Preguntaron a los vecinos, pero nadie había perdido nada. En cualquier caso, el rey llamó al pobre para aclarar las cosas:

- ¿Qué puedes decirnos a propósito de ese «animal» que tienes en tu casa?

- Nada, mi rey. No tengo nada que decir. Yo no soy un ladrón. Lo que ocurre es que el otro día, vine aquí para asistir a tu fiesta, pero no me pude quedar hasta el final.

- ¿Por qué? —preguntó el rey.

- Recibí un golpe y sufrí una herida en la uña del pie derecho, y volví a casa. Pero, en vez de curarse, la herida fue empeorando de día en día, creció y creció, y por fin este «animal» salió de ella. Se formó *en mi uña*, pero yo no lo he robado.

- Está bien —dijo el rey—. Ya conocemos la verdad: este animal estaba *en la uña* de este hombre. Así que lo llamaremos «*akoho*»⁴⁰ para recordar el lugar de donde ha salido. Esto es lo primero que ha adquirido este hombre, y espero que sea el principio de su riqueza. Tienes todas mis bendiciones, amigo. Que Zanahary y los *razana* te protejan.

Dicen que por eso la gallina se llama «*akoho*», porque, al principio, se encontraba «en la uña» de un hombre.

16. LA LEYENDA DE SAMBIRANO

Informante: Sitraka Razorinjahanary, de 43 años, de la etnia *merina*,
Antananarivo

Cuentan que cuando el rey *Andrianampoinimerina*⁴¹ se puso a la cabeza de sus guerreros para hacer la guerra contra los *sakalava*⁴², llegaron a unos kilómetros del límite del reino *sakalava*, pero estaban cansados de tanto andar; ya no tenían provisiones, y todavía les faltaba mucho para llegar a su destino. Así que el rey propuso que acamparan en aquel lugar antes de

⁴⁰ *Akoho*, «gallina». Este cuento explica el origen de la palabra *akoho*; en efecto, el hecho de haber estado «en la uña» dio nombre al animal porque *hoho* significa «uña». Recordemos que los nombres de pueblos empiezan por un «An-» indicador de un adverbio de lugar y cuyo significado es de «en» en español. En efecto, la regla gramatical hace que, en vez de tener *an-hoho*, el malgache prefiera *an-koho*.

⁴¹ *Andrianampoinimerina*, «el noble esperado en el corazón de los *merina*». Antropónimo, rey *merina*.

⁴² *Sakalava*, nombre de una etnia.

seguir adelante. Estaban hambrientos y sedientos, y no había ningún punto de agua para cocer el arroz que les quedaba. Así que el rey dijo a sus consejeros:

- Que alguien se vaya a buscar una fuente para que podamos comer.

Entonces, un hombre se fue. Pasó una hora, luego dos horas, tres horas; por fin, llegó el emisario, pero no trajo buenas noticias. Y dijo al rey:

- *Trarantitra ianao ry Mpanjaka!*⁴³ No he encontrado ninguna fuente. Pero a una hora de nuestro campamento, hay un río. ¿Qué hacemos?

- *Tsy maninona fa samy rano izany e!*—contestó el rey—, lo que significa: «Da igual que sea agua de una fuente o de un río, siempre es agua». Acerquémonos a este río para no morir de sed ni de hambre.

Entonces, los combatientes del rey hicieron los preparativos de traslado; estaban tan contentos que repitieron indefinidamente la frase del rey:

- *Samy rano izany e! Samy rano izany e!*

Y cuando llegaron al río, le dieron el nombre de *Samirano*, que el tiempo y la gente transformaron en *Sambirano*.

17. LA LEYENDA DE MIANDRIVAZO

Cuentan que, un día, el rey *Andrianampoinimerina*⁴⁴ viajó hacia el sur de Madagascar para buscar a su reina, que se había ido de visita a sus parientes. La comitiva real siguió su camino, y a la entrada del pueblo, el rey pidió que todos se detuvieran. Los consejeros quedaron asombrados y le preguntaron:

⁴³*Trarantitra ianao ry Mpanjaka!*, «¡Que tenga usted larga vida, mi rey!». Fórmula de salutación respetuosa y obligatoria que los súbditos dirigen a los *mpanjaka*, «reyes».

⁴⁴ *Andrianampoinimerina*, «el noble esperado en el corazón de los *merina*». Antropónimo, rey *merina*.

- *Trarantitra ianao ry mpanjaka*⁴⁵ ¿Se puede saber por qué nos hemos parado?

- *Miandry*⁴⁶ *vazo*⁴⁷ *eto isika e!* («Estamos esperando a mi esposa»).

Desde entonces, para recordar la estancia del rey y de toda su comitiva en aquel lugar, lo llamaron *Miandrivazo*, que es actualmente una gran ciudad importante.

18. LA LEYENDA DE MAHAJANGA

La gente cuenta que el nombre de la ciudad de *Majunga* viene de una palabra *sakalava* que los colonizadores habían cambiado a su conveniencia. La verdadera historia es la siguiente.

Un día, cuando la paz fue restablecida entre los reinos *merina* y *sakalava*, el rey *Andrianampoinimerina*, que tenía su palacio en *Ambohimanga*⁴⁸, en la provincia de Antananarivo, se puso muy enfermo. Los *mpimasy*⁴⁹ más famosos del reino acudieron al palacio para administrarle todo tipo de medicinas, pero parece que su salud iba empeorando cada día. Todos sus súbditos se desesperaron y temieron lo peor. Y el rey dijo:

- Quiero que me lleváis al oeste, a aquel reino que hemos conseguido obtener después de tantas luchas. Si tengo que morir, quiero morir allí, y de este modo no mancillaré el palacio real de *Ambohimanga*.

Entonces, hicieron todos los preparativos. Acomodaron al rey en su *filanjana*⁵⁰ y emprendieron el penoso viaje hacia el oeste. El rey estaba muy

⁴⁵ *Trarantitra ianao ry mpanjaka*, «¡Que tenga usted larga vida, mi rey!». Fórmula de salutación respetuosa y obligatoria que los súbditos dirigen a los reyes.

⁴⁶ *Miandry*, «esperar».

⁴⁷ *Vazo*, «esposa».

⁴⁸ *Ambohimanga*, «en el pueblo azul». En aquel pueblo se asentó el Palacio Real en tiempos remotos.

⁴⁹ *Mpimasy*, «brujo adivino», «curandero».

⁵⁰ *Filanjana*, especie de sillón dispuesto de manera que se pueda llevar sobre los hombros de cuatro hombres. Los *filanjana* de los reyes *merina* fueron conservados en el palacio de *Manjakamiadana* antes del incendio devastador del noviembre de

mal, cada día se temía por su vida, y el camino era muy largo desde *Ambohimanga* hasta el reino *sakalava*. Viajaron durante muchos días, y por fin llegaron. Todos pensaron que el largo viaje iba a acabar con la vida del monarca. Sin embargo, ocurrió algo sorprendente: milagrosamente, la salud del rey mejoró al día siguiente. ¡Qué grande fue la alegría de todos! El rey llamó a sus consejeros y les dijo:

- Estoy muy contento porque recuperado mi salud. Había pensado que iba a morir aquí, pero, por lo visto, *mahajanga ahy ity toerana ity*, («este lugar ha curado mi dolencia»). A partir de este momento, lo llamaremos *Mahajanga*.

Y así se hizo, según la voluntad del rey.

19. LA LEYENDA DE RAPETO EL GIGANTE (I)

Informante: Simon Rabearintsoa, de 41 años, de la etnia *merina*,
Antananarivo

Dicen que, en tiempos muy remotos, un gigante llamado *Rapeto* vivía en la región de *Miarinarivo*⁵¹, *un pueblo situado al nordeste de la capital*. *Rapeto* era tan alto que, cuando se paseaba, su pie izquierdo se situaba sobre *Ambohidrapeto*⁵² y su pie derecho sobre *Ambohitrarahaba*⁵³.

Parece que, un día, la mujer de *Rapeto*, llamada *Rasoalao*, le dijo:

- Me cuesta mucho encontrar agua suficiente para mi ganado; todos los ríos de esta comarca son demasiado pequeños.

Entonces, *Rapeto* cogió piedras, amontonó rocas, y fue colocándolas con mucho cuidado en un valle; cuando terminó todo, desvió todos los ríos en él hasta formar un lago. Es el actual lago *Itasy*, cuyas aguas han sido retenidas por un embalse «natural», pero que se cree que fue la obra titánica de *Rapeto*, para que el ganado de su mujer pudiera beber sin dificultad.

1995. A los *andevo* pertenecientes a la clase de los esclavos se les asignó la tarea de llevar a los nobles en los *filanjana*.

⁵¹ *Miarinarivo*, topónimo, ciudad de la provincia de Antananarivo.

⁵² *Ambohidrapeto*, «en el pueblo de *Rapeto*». Topónimo, pueblo de la provincia de Antananarivo.

⁵³ *Ambohitrarahaba*, topónimo, pueblo de la provincia de Antananarivo.

Rapeto y *Rasoalao* tenían un hijo único, y como todos los hijos únicos, era caprichoso. Así que un día, cuando su padre le llevaba de paseo, le dijo:

- Quiero jugar con la luna, tráemela.

Rapeto quería a su hijo, le quería mucho, mucho. Y por eso, cegado de su amor paternal, se fue a buscar la luna. Parece que consiguió llegar hasta allí arriba, hasta el cielo, pero nunca volvió. Y desde entonces, nunca se ha sabido qué le ocurrió.

20. LA LEYENDA DE RAPETO EL GIGANTE (II)

Informante: Rakotozafy, de 64 años, de la etnia *merina*,
Antananarivo

Rapeto era un gigante que vivía en los tiempos del rey *Andriamanelo*. Era muy, muy alto, tanto que casi podía alcanzar el cielo cuando alzaba sus brazos. Parece que preparaba su comida al este y la comía al oeste. *Ambohitrarahaba* era su lugar favorito para jugar o descansar, así que no le era difícil ir desde *Ambohidrapeto* hasta *Ambohitrarahaba*, porque le bastaba dar un solo paso para llegar al otro pueblo. *Rapeto* había dejado las marcas de sus pies en estos dos pueblos, y tales huellas son las más significativas en toda la isla. Y el pueblo más cercano, *Ambohidrapeto*, que significa «el pueblo de *Rapeto*», tomó su nombre del gigante.

Un día, su esposa, *Rasoalao* se quejaba ante *Rapeto*, su marido, porque le costaba mucho trabajo encontrar un río suficientemente ancho para su ganado. *Rasoalao* tenía centenares de cebúes, así que necesitaba mucho espacio, y, sobre todo, necesitaban mucha agua.

Entonces, *Rapeto* empezó por reunir piedras, llevó rocas desde las montañas vecinas, y con ellas, fue construyendo un embalse para retener las aguas de los pequeños ríos del valle. Consiguió formar un lago, que es actualmente el lago *Itasy*. De modo que el problema de *Rasoalao* fue resuelto, y su ganado pudo saciar su sed en el lago *Itasy*.

Pero un día, para satisfacer a su hijo único y demostrar su valor, quiso coger la luna y ofrecerla a su hijo como si se tratara de un juguete. Sin embargo, cuando llegó allí arriba, la luna le dio una patada muy violenta. Entonces, *Rapeto* murió sin haber conseguido su meta.

Después de su muerte, *Rasoalao* y su hijo se trasladaron a *Ambohimiangara*. Hasta ahora, se pueden ver los restos de las ollas de barro de *Rasoalao* en aquel lugar, así como el establo donde dicen que guardaba su ganado.

Los que viven en la región oeste de la isla piensan y creen firmemente que *Rasoalao* era la dueña de todos los cebúes salvajes. En consecuencia, antes de ir a cazar, nunca olvidan pedir su bendición mediante ciertas oraciones específicas.

21. LA LEYENDA DE LA SIRENA DE ANDRANORO

Un día, un joven estaba pescando en el río *Mamba*, en las cercanías del actual pueblo de *Andranoro*⁵⁴, cuando vio a una hermosa joven sentada sobre una roca. Tenía el pelo largo, muy largo, y no se le podía ver todo el cuerpo porque quedaba envuelta por su pelo; y el joven pescador se enamoró de ella. La llamó, pero la chica no le hizo caso. La escena se repetía cada día, así que, un día, el joven se escondió en el agua cerca de la roca, y cuando la chica subió a ella como todos los días, la agarró por el pelo. La chica se asustó cuando vio al pescador y le dijo:

- Suéltame, me haces daño.
- No, ya no te soltaré más. Hace mucho tiempo que te llamo y no me haces caso.
- ¿Qué quieres de mí?
- Quiero casarme contigo. Sé que me quieres.
- Sí, te quiero, pero no puedo casarme contigo.
- ¿Por qué?
- Somos diferentes.
- No es cierto, somos iguales porque nos queremos.

⁵⁴ *Andranoro*, «en el pueblo de *Canoro*». Topónimo, pueblo de la provincia de Antananarivo.

- De acuerdo, seré tu esposa pero prométeme una cosa: nunca pronuncies la palabra «*sira*»⁵⁵ en mi presencia. Si me lo prometes, te seguiré a tu pueblo.

Y la sirena cobró forma humana. Los años pasaron y pasaron, la pareja tuvo tres hijos: y vivían felices. El único problema era el carácter de *Ranoro*, porque era una mujer distraída y muchas veces, se le olvidaba hacer una u otra cosa. Un día, su marido le dijo:

- No te olvides de apartar el ternero de la madre; si no, no tendremos leche.

Ranoro recogió la casa, preparó la comida y como tenía otras tareas, tuvo que hacer todo rápidamente. Así que, al atar el ternero a un palo, le ató con la cola porque creía que era la cuerda. Y se fue. El ternero se revolvió porque le dolía la cola; finalmente, pudo librarse y se acercó a su madre para mamar. Cuando el marido regresó a casa, vio el desastre y se enfadó con *Ranoro* y le dijo:

- Nunca he visto una mujer tan testaruda como tú. *Tena tsy asianaao sira mihitsy aho!*, «¡De verdad, nunca me haces caso!».

En cuanto pronunció la palabra prohibida, *Ranoro* salió de la casa y se sumergió en el agua del río *Mamba* tras dejar su *lamba* sobre una roca a la entrada de una gruta. Y nunca volvió, a pesar de las súplicas de su marido.

Sin embargo, dicen que, de vez en cuando, hacía visitas a su marido y a sus hijos en sueños para darles consejos. Y, cuando tenían problemas, se acercaban a la gruta para pedirle ayuda, y entonces, por la noche, *Ranoro* se manifestaba en sus sueños. Y parece que, cuando duermen, tienen ciertas visiones, y *Ranoro* a veces les concede lo que piden.

22. EL ORIGEN DEL LAGO TRITRIVA

Informante: Rakotozafy, de 64 años, de la etnia *merina*,
Antananarivo

Antiguamente, una familia de *andriana*⁵⁶ vivía en esta región; y, un día, el jefe de familia tuvo un presentimiento y dijo a su mujer:

⁵⁵ *Sira*: «la sal». Sobre el simbolismo de la sal, vid. CHEVALIER, Jean & GHEERBANT, Alain (1992), *Diccionario de los símbolos*, Barcelona, Herder.

⁵⁶ *Andriana*, título de nobleza que se asigna a los descendientes de los reyes, es decir a los que tienen la sangre real.

- Los *razana*⁵⁷ me hablaron en mis sueños. Tenemos que dejar este lugar porque hay un peligro inminente.

Así que se fueron a vivir muy lejos de la colina. Algunos días más tarde, hubo una explosión tremenda, y los ruidos se oyeron desde su nuevo pueblo. Los años pasaron, y, un día, el jefe de familia dijo:

- Tuve otro sueño. Los *razana* quieren que volvamos a nuestro antiguo pueblo. Ha habido cambios y tenemos que respetar muchas cosas cuando lleguemos allí.

Volvieron, y vieron con asombro que, en lo alto de la colina había un lago. Además de tener las aguas muy profundas, se situaba en un hueco cuyas paredes eran abruptas y no había ninguna vegetación alrededor del lago.

Hicieron ofrendas para dar gracias a *Zanahary*⁵⁸ y a los *razana*, y el jefe de la familia dijo:

- ¿Cómo vamos a llamar a este lago?

En aquel momento, un grupo de pájaros *tritrio*⁵⁹ voló cantando por encima del lago. Y el hombre creyó oírlos cantar «*tritrio, tritrio, tritrio*», así que les dijo:

- *Tritrio va?*, «¿Queréis decir *tritrio*?». Está bien, lo llamaremos así.

Por eso, decidieron llamarlo *Tritriva*, lo santificaron y lo convirtieron en un lugar sagrado. Y la familia decidió edificar un nuevo pueblo en el valle cerca de la colina, y allí cultivaron y criaron ganado.

23. LA LEYENDA DEL LAGO TRITRIVA

Informante: Edouard Rakotomanana, de 24 años, de la etnia *merina*, Antsirabe

Antes, esta región se llamaba *Ambalamafana*⁶⁰. Todavía no había lago en esta colina. Cerca de *Ambalamafana*, en un pueblo llamado

⁵⁷ *Razana*, «antepasados».

⁵⁸ *Zanahary*, «el Creador». Teónimo de la divinidad de la religión popular malgache.

⁵⁹ *Tritrio*, pajarito que tomó su nombre de su canto «*tritri, tritri, tritri*».

⁶⁰ *Ambalamafana*, «en el parque cálido». Topónimo, pueblo de la provincia de Antananarivo.

*Ankandemponana*⁶¹, vivía la familia del *andriana Andriamparazato*⁶². Un día, dijo a su mujer y a sus hijos:

- Tengo un presentimiento, tenemos que irnos de aquí, porque algo terrible va a pasar.

Entonces, se fueron hacia un pueblo llamado *Anjanapara*⁶³ y se quedaron allí. Algún tiempo más tarde, hubo una explosión tremenda en *Ambalamafana*, y el ruido se pudo oír en *Anjanapara*. Los años pasaron y un día, el hijo de *Andriamparazato*, llamado *Andriandriana*⁶⁴, dijo a su padre:

- ¿Por qué no volvemos a nuestro antiguo pueblo? Creo que ahora ya no es peligroso vivir allí.

- De acuerdo. Volveremos allí si quieres.

Así que volvieron a *Ankandemponana*. Al llegar allí, se maravillaron porque en el lugar de la colina había un lago muy profundo, un lago cuyas aguas eran verdes. Y *Andriamparazato* dijo a su familia:

- ¿Cómo vamos a llamarlo?

En este momento, una bandada de pájaros sobrevoló el lago y el hombre creyó oírlos decir «*tritrio, tritrio*», y preguntó:

- *Tritrio* va?, «¿Queréis decir *tritrio*»?

Y lo llamaron *Tritriva*.

24. LA LEYENDA DEL ÁRBOL DE LOS ENAMORADOS

Informante: Edouard Rakotomanana, de 24 años, de la etnia *merina*,
Antsirabe

Los años pasaron, y la familia de *andriana* que se había establecido en la colina del lago *Tritriva* tuvo una hija única que se llamaba *Ravolahanta*.

⁶¹ *Ankandemponana*, topónimo, pueblo de la provincia de Antananarivo.

⁶² *Andriamparazato*, antropónimo.

⁶³ *Anjanapara*, topónimo, pueblo de la provincia de Antananarivo.

⁶⁴ *Andriandriana*, antropónimo.

Cuando fue mayor, *Ravolahanta* se enamoró de un joven llamado *Rabeniomby*. Se querían mucho, y un día decidieron casarse; pero los padres no se pusieron de acuerdo con respecto de aquel matrimonio. Insistieron, e insistieron, en que no se celebrase, pero no pudieron doblegar la voluntad de sus hijos.

Y *Ravolahanta* dijo a sus padres:

- Si no me dejáis casarme con el hombre que quiero, me suicidaré.
- Déjate de decir tonterías. Nunca te dejaremos casar con un hombre de baja condición social.

Los padres pensaron que todo aquello eran niñerías, y no la hicieron caso. Y la joven se fue a ver a su novio y le dijo:

- No me permiten casarme contigo.
- Mis padres tampoco me dejan casarme contigo porque dicen que no me mereces.
- ¿Qué tal si nos suicidáramos juntos? —preguntó la joven.
- Sí, moriremos juntos, y así nos amaremos en el otro mundo.

Un día, los dos enamorados subieron al lago *Tritriva*, se ataron con una cuerda, y se tiraron al agua. Al anochecer, la gente notó la ausencia de los jóvenes. Los buscaron por todas partes, los llamaron, pero sin resultado ninguno. A la mañana siguiente, muy temprano, subieron al lago *Tritriva* para pedir ayuda a *Zanahary* y a los *razana*, y se asombraron cuando vieron una planta colgada de la pared. Se acercaron y se dieron cuenta de que eran dos plantas entrelazadas que crecían allí, con las raíces en el agua. En aquel momento, cayeron en la cuenta de que sus hijos debían haberse transformado en plantas, porque nunca habían visto plantas por aquella zona.

25. EL LAGO TRITRIVA EN LA ACTUALIDAD

Informante: Edouard Rakotomanana, de 24 años, de la etnia *merina*, Antsirabe

El lago *Tritriva* se sitúa en la provincia de *Antananarivo*, en una ciudad turística llamada *Antsirabe*, a unos 120 kilómetros de la capital. El lago tiene una forma parecida a la de la isla de Madagascar. La situación del lago

en la cumbre de una colina sugiere claramente que se halla en el hueco de un antiguo volcán.

El agua del lago es de color verde y es muy muy profundo. Hace unos años, un *vazaha*⁶⁵ llamado Comandante Cousteau vino aquí, y se sumergió en el lago *Tritriva*, pero a los 136 metros de profundidad regresó porque no llevaba consigo los materiales adecuados para seguir profundizando. Y este *vazaha* dijo que todavía no había alcanzado el fondo y que volvería otra vez para alcanzarlo, pero ya no volvió.

Además, si se tira una piedra desde un punto del lago, la piedra no alcanza nunca la otra orilla; tampoco se puede oír nunca el ruido de una piedra arrojada al lago.

Cuando llueve, es curioso que el agua baje un metro y medio, mientras que en la estación seca, sube un metro y medio. También resulta que el agua del lago está demasiado fría como para que ningún pez pueda vivir en ella.

En el año 1943, un hombre quiso cruzar el lago para intentar saber más sobre la historia del árbol de *Rabeniomby* y de *Ravolahanta*, los dos jóvenes que, según la leyenda, querían casarse sin el consentimiento de sus padres, se suicidaron en el lago, y se convirtieron en una planta colgada allí con las raíces en el lago. Se trata de un fenómeno casi increíble, porque no crece ninguna planta más en este lago. Y dicen que, si se pellizca el tronco de la planta, sangra como si fuera una herida. Y el hombre quería ir allí para ver la planta y averiguar más cosas al respecto, pero no pudo llegar porque se hundió en las aguas. Parece que, por mucho que buscaron el cuerpo, no han podido encontrarlo hasta ahora.

Hasta hoy en día, las plantas de *Rabeniomby* y *Ravolahanta* no han crecido mucho y siguen colgadas del mismo sitio; la gente sigue creyendo que, si se las pellizca, las plantas sangran. En la orilla de este lago, a la altura de las plantas de *Rabeniomby* y de *Ravolahanta*, se eleva un altar para las ofrendas. Se dice que nadie puede acercarse directamente a ellas; sin embargo, algunos *mpimasy*⁶⁶ utilizan sus hojas para curar muchas enfermedades, y se cree que se acercan andando sobre el agua como si anduvieran sobre la tierra firme.

El lago *Tritriva* es un lugar cuya cercanía está desaconsejada a las parejas de novios, si es que quieren seguir con su relación, porque los espíritus de *Rabeniomby* y de *Ravolahanta* no les dejarían casarse, como venganza por

⁶⁵ *Vazaha*, término que designa a todos los extranjeros, sobre todo a los europeos.

⁶⁶ *Mpimasy*, «brujo adivino», «curandero».

lo que a ellos les pasó. La leyenda de esta pareja sigue viva hasta ahora, y mucha gente va allí para ver las plantas que sangran.

La gente que vive en la región cuenta que el lago tiene propiedades asombrosas para los augurios y la predicción: antes de la huelga estudiantil del año 1972, mucha gente aseguró haber visto que el agua se puso muy turbia y cambió de color. Y todos los habitantes de los alrededores sintieron miedo. Efectivamente, cuando la huelga estalló, hubo muchos muertos. El agua cambió también de color antes de la muerte del jefe del estado en 1975. Se dice que, cuando se nota algún cambio en el agua de *Tritriva*, siempre ocurre algo algunos días después, y que el agua recobra su normalidad después del acontecimiento.

26. LA LEYENDA DEL RÍO FARARIANA

Informante: Hery Andrianirinazafy, de 36 años, de la etnia *merina*,
Antananarivo

Había una vez un matrimonio que tenía dos hijos. Un día, tuvieron que pasar por un río, y tomaron una piragua para atravesarlo, porque era muy ancho. Primero, el padre llevó a su mujer con las cestas de provisiones hacia la otra orilla. Luego volvió para buscar a *Ikoto*⁶⁷ y a *Fara*⁶⁸, sus hijos, en el segundo viaje.

Sin embargo, cuando llegaron a la mitad de la corriente, el viento empezó a soplar con tanta fuerza que provocó olas a lo largo de todo el río. Tuvieron miedo, mucho miedo, porque las corrientes los arrastraron río abajo, y la piragua quedó en gran peligro.

El padre se empeñó en intentar que la piragua no se volcara, pero sus esfuerzos fueron en vano, porque el temporal iba empeorando a cada momento. Y el padre gritó a su mujer:

- Hay demasiado peso, y la piragua puede hundirse, ¿qué puedo hacer?
- ¡Tira otros objetos!

⁶⁷ *Ikoto*, antropónimo, nominativo masculino común.

⁶⁸ *Fara*, «la última». Antropónimo, nominativo femenino común.

- Ya no hay nada, mujer. Hay que hacer algo. Voy a tirarme al agua, y los niños se salvarán cuando el temporal acabe.

- ¡No te tires! ¿Quién va a mantener a la familia si te mueres?

- ¿Qué haré? Tengo que elegir entre nosotros tres.

- *I Fara ariana e!*: «¡Tira a Fara al agua!».

Entonces, el hombre cogió a su hija *Fara*, la tiró al agua, y el viento dejó de soplar con tanta violencia. Los dos se salvaron y pudieron alcanzar la orilla sin mayor problema. Pero *Fara* murió en el río, así que lo llamaron *Farariana* para recordar el sacrificio de la niña.

27. LA LEYENDA DEL LAGO SAGRADO DE ANTANAVO

Informante: Rakotovao, de 50 años, de la etnia *sakalava*,
Antsohihy

Cuentan que, mucho tiempo antes, había un pueblo *sakalava* en el lugar donde actualmente se sitúa el lago sagrado de *Antanavo*. Un día, un viejo llegó al pueblo. Llamó a todas las puertas para pedir comida y cobijo para la noche, pero ninguno de los habitantes le dio nada. Entonces, se dirigió hacia una pequeña casa, y una mujer le abrió las puertas. La mujer tenía un bebé de ocho meses y se disponía a dar un plátano al niño cuando el mendigo apareció en su casa. De modo que, llevada de su compasión, le dio el plátano al mendigo. Éste agradecido, se lo comió antes de acostarse sobre la única estera que servía de cama en la casa.

Al cabo de unos instantes, el mendigo se levantó y se despidió, y la mujer se preparó para acostar a su bebé, porque ya empezaba a anochecer. Pero el bebé se puso nervioso y rompió a llorar dando voces. La mujer le dio el pecho, pero no logró calmarle. Cogiéndolo entre sus brazos, la mujer salió al patio, pensando que el aire fresco de la noche acabaría con el nerviosismo de su bebé, y sus pasos la llevaron al límite del pueblo, hacia un gran tamarindo. Se sentó al pie del árbol, y el bebé se durmió enseguida.

Entonces, se levantó para volver a casa, pero en cuanto se acercó al pueblo, el bebé se puso a llorar de nuevo, gritando como un desgraciado. Así que la mujer volvió a sentarse, y el bebé se tranquilizó. Luego se levantó otra vez, pero se repitió la misma escena. Ella pensaba que sería mejor quedarse unos

minutos más, para que el bebé se quedara bien dormido. Pero ni siquiera tuvo tiempo para acomodarse cuando oyó un gran estruendo. Volvió la cabeza, y vio que su pueblo iba desapareciendo ante sus ojos, y que, en su lugar, el gran hueco se iba llenando de agua. Quedó petrificada, estrechando a su retoño contra ella. El alba les sorprendió al pie del gran tamarindo, con el agua hasta los tobillos.

Cuando recobró el sentido, echó a correr hacia el pueblo más cercano para contar lo que acababa de presenciar, pero no la creyeron, y quisieron cerciorarse de lo que había pasado. Efectivamente, en el lugar donde estaba el pueblo había un lago infestado de cocodrilos. Y los hombres dijeron:

- *Fañahy iraky ny Zanahary zeñy izany olo niseho izany!* Lo que significa: «¡Seguro que aquella persona fue un espíritu enviado por *Zanahary*!».

Desde entonces, el lago fue respetado por ser el sepulcro de los habitantes de aquel pueblo. Incluso los cocodrilos son venerados, porque se cree que, después de la muerte, tomaron aquella forma animal, y que sus almas moran en ellos.

Hasta hoy en día, los *sakalava* siguen sacrificando gallos o cebúes a orillas del lago, por obtener el beneplácito de los *razana*⁶⁹ y de *Zanahary*⁷⁰; y, muchas veces, para agradecer su ayuda y protección en diversas circunstancias. Porque cuentan que el agua del lago tiene la virtud de curar la esterilidad, y que muchas parejas acuden allí para tener hijos.

28. TSIMBAZAZA Y EL DÍA DE LOS ENAMORADOS

Informante: Simon Rabearintsoa, de 41 años, de la etnia *merina*,
Antananarivo

Dicen que antiguamente, se celebraba el día de los enamorados la noche de luna nueva del *Alahamady*⁷¹ en *Tsimbazaza*⁷², el actual parque zoológico de

⁶⁹ *Razana*, «antepasados».

⁷⁰ *Zanahary*, «el Creador». Teónimo de la divinidad de la religión popular malgache.

⁷¹ *Alahamady*, el primer mes del año del calendario lunar malgache.

⁷² *Tsimbazaza*, «no es para los niños». Topónimo, actualmente parque zoológico de la provincia de Antananarivo.

Antananarivo. En aquel tiempo, era un bosque espeso. No había casas; había sólo vegetación. Era la época de los reyes.

Muchas parejas se daban cita en aquella noche oscura llamada «noche de los enamorados», y la «fiesta» empezaba a las nueve para acabar a la madrugada. El más viejo de los asistentes, que, al parecer, dirigía la reunión, anunciaba a los concurrentes que «cada uno estaba libre»; entonces, cada pareja se separaba, y tanto el hombre como la mujer se iban con otra persona para formar una pareja distinta de la suya habitual.

Y, hasta la madrugada, podían unirse a tantas personas como se les antojasen. Pero cuando empezaba a amanecer, el mayor volvía al centro y decía a los enamorados que «volvieran a su situación anterior», y cada uno regresaba con su pareja, y la fiesta se acababa.

Por eso *Tsimbazaza* se llamaba así, porque era una fiesta reservada a los adultos. El nombre de *Tsimbazaza* viene de la frase «*Tsy mba an'ny zaza*», que significa «No es para los niños».

29. POR QUÉ LA ALONDRA ES UN PÁJARO PROHIBIDO

La alondra es un pájaro sagrado en nuestra familia. Un pájaro tabuado que no se puede cazar, ni criar, y sobre todo, que no se puede matar. Ésta cuenta la razón de tal prohibición:

Durante la guerra contra la invasión de los colonizadores, nuestros abuelos tuvieron que dejar su pueblo para escapar de las matanzas perpetradas en los pueblos vecinos. Entonces, huyeron hacia la selva, único lugar seguro, porque conocían bien sus parajes cuando tenían que buscar leña en tiempo de paz. Eran numerosos, porque todos los que vivían en el pueblo venían con las familias enteras. Y las mujeres y los niños tenían mucha dificultad para seguir la marcha de los hombres. Todos corrían para salvarse, rumbo a la selva; pero los niños apenas podían aguantar tanto esfuerzo, así que decidieron buscar una solución para no dejar a nadie en el camino.

Antes de llegar a la selva, tenían que pasar cerca de una cueva que estaba tapada por matorrales de helecho. Aquí estaba la solución: nuestros abuelos empujaron a las mujeres con los niños a lo más profundo de la cueva, y los hombres se quedaron a unos metros de la entrada.

Milagrosamente, cuando todos estaban dentro de la cueva, una bandada de alondras se posó sobre los matorrales que tapaban la boca de la cueva.

Unos minutos más tarde, los enemigos pasaron por allí, y nuestros abuelos oyeron muy bien lo que dijeron, porque estaban acompañados por varios malgaches traidores:

- ¿Dónde están estos malditos? Todavía no estamos en la selva, así que tendrían que estar por aquí.

Uno de los enemigos dijo:

- ¿Quizás en esta cueva?

El otro replicó con furia:

- ¿Estás loco? Si estuvieran dentro, esas alondras no se quedarían tan quietas sobre esos matorrales de helecho.

- Tienes razón, cualquier cosa haría huir a estos pájaros. Esta cueva tiene que estar vacía, así que busquemos por otra parte.

Entonces los enemigos se fueron, y nuestros abuelos pudieron salir sanos y salvos de la cueva. El más viejo de los que se escondieron allí dijo:

- A partir de este momento, nunca mataremos a la alondra, porque nos ha salvado de una muerte atroz y nos ha dado la vida. Si alguien entre nuestros descendientes la mata involuntariamente, tendrá que enterrarla envuelta en un sudario de seda. Pero si la mata voluntariamente, adrede, será víctima de mis maldiciones, y el castigo será terrible para él, porque nunca podrá vivir en paz.

Así que, desde entonces, la alondra es absolutamente respetada en nuestra familia.

30. POR QUÉ EL MARTÍN PESCADOR ES UN PÁJARO PROHIBIDO

Informante: Rahantanirina, de 56 años, de la etnia *merina*,
Antananarivo

Hace muchos años, dicen que hubo una guerra entre dos pueblos vecinos, los *bara* y los *antandroy*⁷³, y que los guerreros lucharon entre sí sin ninguna piedad.

⁷³ *Bara* y *antandroy*, nombre de dos etnias del sur de Madagascar.

El jefe de los guerreros *bara* se vio perseguido por dos enemigos. Y corrió, corrió, y corrió para escapar de sus perseguidores armados. Pasadas unas cuantas leguas, divisó un lago, y se dijo:

- ¡Por fin, estoy salvado! Voy a esconderme entre los juncos, y no podrán encontrarme.

Entonces se sumergió bajo las aguas, dejando al aire libre su nariz para respirar. Los enemigos llegaron también al lago y el primero dijo:

- Aquí tiene que estar, no puede haber ido más lejos.

- Seguro que lo tenemos —agregó el segundo.

- ¿Ves aquel punto negro entre los juncos? Apostaría mi azagaya contra un vulgar palo a que es su nariz —dijo el primero.

- Tienes razón —dijo el segundo.

Los dos guerreros se acercaron cuidadosamente al punto negro. De repente, un martín pescador vino a posarse sobre la nariz del fugitivo.

- ¡Vaya! Te has equivocado, amigo, —protestó el segundo guerrero—. Eso no puede ser ninguna nariz porque un pájaro se ha posado ahora mismo sobre ella.

Y el otro añadió:

- Pues sí, eso no puede ser ninguna nariz. Menos mal que no hemos apostado nada. Busquemos por alguna parte, porque, al parecer, no se ha escondido en este lago.

Así que los dos guerreros se marcharon. Algunos minutos más tarde, el jefe salió de las aguas y juró:

- Maldito sea el que, entre mis descendientes, mate o coma el *vintsy*, porque me ha salvado la vida.

Por eso, el martín pescador es tabú entre los *bara*. Por miedo a ser víctima de la maldición de sus antepasados, hasta hoy en día, nadie se atreve a comerlo, ni siquiera en período de escasez.

31. POR QUÉ EL «FODY» ES UN PÁJARO PROHIBIDO

Informante: Rakotoson, de 45 años, de la etnia *merina*,
Langaina

Era durante la guerra en 1947. Los franceses, asistidos por los soldados africanos de Senegal, iniciaron la captura de los rebeldes *menalamba*⁷⁴ por todas partes. Así que unos soldados atacaron un pueblo llamado *Langaina*, en las cercanías de la capital.

Los habitantes se dispusieron a huir hacia las montañas, para reunirse con otro pueblo al oeste; pero los enemigos ya se acercaban. Entonces se refugiaron entre los matorrales a la entrada de *Langaina*. Había *vero*⁷⁵ en aquel lugar. Los enemigos entraron, pero no vieron nadie. El jefe estaba furioso y gritaba:

- No han podido salir del pueblo. Buscadles.

Los soldados buscaron casa por casa, por todas partes; pero no había nadie. Finalmente, el jefe les dijo:

- Buscad entre estos matorrales.

Mientras tanto, una bandada de *fody*⁷⁶ se había posado allí sobre las cañas de *vero*. Se trata de pequeños pájaros, y había muchos sobre los matorrales donde se escondieron los fugitivos. Los soldados contestaron:

- No hay nadie allí, jefe. Hay una bandada de *fody* sobre los matorrales. Si alguien se hubiera escondido entre ellos, esos pájaros no estarían posados allí.

Así que los soldados se fueron, y todos los habitantes de *Langaina* salieron de su escondite sanos y salvos.

El más viejo sentenció:

- Desde hoy en adelante, no mataremos a los *fody* para agradecer su presencia sobre nuestro refugio. Sin ellos, nuestros enemigos nos habrían matado sin piedad.

⁷⁴ *Menalamba*, «ropa roja». Nombre de los rebeldes malgaches durante la guerra de Independencia.

⁷⁵ *Vero*, hierbas muy altas entre las cuales uno puede esconderse.

⁷⁶ *Fody*, pequeño pájaro de la familia de los *foudia madagascariensis*.

Desde entonces, el *fody* es respetado por los campesinos⁷⁷.

32. POR QUÉ LA CABRA ES UN ANIMAL PROHIBIDO

Informante: Dolores Randriamalandy, de 27 años, de la etnia *merina*,
entrevistada en Alcalá de Henares en marzo de 1999

Durante el reinado del monarca *Andriamasinavalona*⁷⁸ estalló una guerra entre etnias, y los rivales del rey se prepararon para apoderarse del trono. Afortunadamente, el rey se enteró de aquella conjura, y convocó a sus súbditos a una asamblea general.

Decidieron esconderse todos en una gruta que había en las afueras del pueblo. Unos minutos más tarde, unas cabras se acercaron a la gruta y se quedaron tranquilamente a la entrada. Cuando los enemigos llegaron, vieron las cabras, y concluyeron que si hubiera alguien en aquel lugar, las cabras no se quedarían tan quietas como estaban; así que se fueron.

Cuando estuvieron seguros de que los enemigos habían dejado el pueblo, el rey y sus súbditos salieron de la gruta.

Y *Andriamasinavalona* decretó que, a partir de ese día, su familia y sus descendientes tendrían que venerar a la cabra, porque les ayudó a salir de tan terrible peligro, y porque pudo conservar así su trono.

Así que, desde entonces, la cabra es un animal tabuado entre los *andriana*.

33. POR QUÉ EL CEBÚ SIN CUERNOS ES UN ANIMAL PROHIBIDO

Informante: Simon Rabearintsoa, de 41 años, de la etnia *merina*,
Antananarivo

Un día, un hombre estaba pescando a orillas de un río, y un cocodrilo le atrapó por una pierna. Gritó, intentó escaparse de la boca del cocodrilo,

⁷⁷ En los pueblos, se asigna a los niños el trabajo de proteger los arrozales contra los ataques de los *fody*, y lo hacen cantando al ritmo de los golpes dados contra un recipiente vacío para alejarlos. Otros utilizan un espantapájaros, pero nunca se mata. También se pueden ver cerca de los arrozales unas cuerdas tendidas entre dos palos, de las cuales cuelgan latas vacías. Los ruidos que hacen estas latas, al chocar entre ellas cuando hay viento, ahuyentan los *fody* y les disuaden de arrebatar las espigas de arroz maduras, porque su principal comida es el grano de arroz.

⁷⁸ *Andriamasinavalona*, antropónimo, rey *merina* (1675-1710).

pidió auxilio, pero el animal no le soltó. Así que dejó de moverse y fingió estar muerto, y el cocodrilo lo llevó a su cueva, situada bajo las orillas del río. La cueva estaba seca, porque los cocodrilos excavan la tierra para poner sus huevos a salvo. Entonces dejó al hombre allí, y se fue a llamar a sus parientes:

- Venid todos a mi casa —dijo el cocodrilo—. Acabo de atrapar a un pescador y no quiero ser egoísta; quiero compartir la comida con vosotros.

- ¿No estás mintiendo? —contestó un viejo cocodrilo.

- No, no es mentira. Lo he guardado en casa, ya está muerto y no puede escaparse.

- De acuerdo, pero si nos engañas, te mataremos, ¿de acuerdo?

- Claro, me mataréis si no hay nada que comer en mi casa.

Entonces, todos los cocodrilos se dirigieron a la casa de su compañero para comer al pescador. Mientras tanto, un cebú sin cuernos se acercó al río para beber agua. Cuando pasó por encima del hueco que servía de refugio para cocodrilos, su pata trasera quedó atrapada, porque la tierra se hundió. En este momento preciso, el hombre vio la pata del cebú sin cuernos, y se agarró a ella. En la parte de arriba, el animal tiraba, y tiraba, para liberar su pata. En la parte de abajo, el pescador se agarraba a ella cada vez más. Y el animal tiraba, tiraba, tiraba con todas sus fuerzas. El hombre se agarró mucho más. Finalmente, el toro sin cuernos consiguió sacar su pata, y al mismo tiempo consiguió librar al hombre.

Entonces, el hombre dio las gracias a su salvador y juró:

- A partir de este momento, el toro sin cuernos será tabú para mis descendientes, porque me ha salvado la vida.

Por esta razón, no se puede comer carne de cebú sin cuernos en este pueblo.

Pero ¿qué ocurrió abajo con los cocodrilos? Pues, cuando llegaron a la cueva, vieron que estaba vacía. Entonces se pusieron a golpear al pobre cazador de hombres, porque creyeron que les había engañado, y el cocodrilo murió. Pero los demás juraron que, en el futuro, no esperarían a nada ni a nadie para comerse a los hombres.